

# Grave crisis económico-social se cierne sobre la Argentina

Dos funcionarios del gabinete económico reconocieron el fracaso de la lucha antinflacionista y anunciaron medidas que pueden provocar recesión y desocupación.—Denuncias de ex presas políticas sobre un plan de Massera

(ANSA, AP, DPA, EFE y AFP)

**BUENOS AIRES, 12 de octubre.**—En momentos en que arrecian las críticas contra la conducción económica argentina, y se multiplican los conflictos laborales localizados, dos funcionarios gubernamentales admitieron la proximidad de una recesión seguida de desocupación en el país, con motivo de un deliberado atraso en la paridad cambiaria dispuesta la semana pasada por el Ministerio de Economía.

Las declaraciones del jefe de asesores del Ministerio de Economía, Luis García Martínez, y del secretario de Comercio, Alejandro Estrada, causaron sorpresa en diversos círculos, ya que además ambos funcionarios reconocieron un tácito fracaso del plan económico.

"Las recientes medidas económicas representarán un debilitamiento de la producción que implicará recesión y un mayor índice de desocupación", dijo García Martínez en una disertación, anoche, en la ciudad de Rosario.

Al referirse a la lucha contra la inflación dijo que "no hemos tenido éxito".

El funcionario advirtió que será necesario apelar a medidas "más drásticas" porque todo lo que se intentó "no dio resultado". De hecho, la tasa mensual promedio de inflación durante todo el período del actual gobierno fue superior a la de la anterior administración peronista.

Horas antes, en esa misma ciudad a 350 kilómetros al norte de la capital, Estrada se refirió al tema con palabras similares, en momentos en que aún causaban resonancia las afirmaciones de García Martínez.

Ambos funcionarios atribuyeron los futuros problemas en la economía a las pautas para la devaluación del dólar para 1980 y el primer trimestre de 1981 que, según se afirma, apunta a una retracción de la producción y la demanda por largo tiempo.

## COSTO SOCIAL

García Martínez advirtió que pese a las críticas que levantará esa nueva modalidad se trata "de un costo social que hay que pagarlo, porque nadie que no sea un demagogo podrá hacer otra cosa de otra manera".

La nueva estrategia programada por las actuales autoridades se apoya en la sobrevaluación del peso argentino respecto del dólar para reprimir las exportaciones y aumentar las importaciones de productos terminados, y lograr de ese modo "la convergencia de los precios internos y externos" y el equilibrio de la balanza de pagos.

Los funcionarios consideran que esas medidas, junto a la disminución del déficit fiscal, permitirán reducir la emisión monetaria, a la que se tiene como principal motor de la inflación.

Tanto para García Martínez, Estrada, como para los demás miembros del equipo económico, la medida de la paridad cambiaria es un mal necesario en la lucha contra la inflación.

El ministro de Economía, a través del Banco Central, debió apelar a la drástica medida monetarista de índice cambiaria para mantener sobrevaluado el peso a fin de promover importación de productos.

Las autoridades piensan que de esta manera se entablará una franca competencia, que ligará a los productores nacionales a rebajar

o detener el alza de sus precios.

Al comentar las declaraciones de García Martínez, el diario **Cervicción** dijo hoy que "la recesión parece ser el precio que tendremos que pagar los argentinos para liquidar —o al menos herir en un ala— a la inflación".

El matutino **Clarín** señaló que las afirmaciones de García Martínez "están encaminadas a desatar una densa polvareda".

Los analistas económicos observan, sin embargo, que tal vez ya es tarde para que las autoridades del área decidan cambiar su enfoque "gradualista" de la lucha antinflacionaria por otro más contundente, dado que las condiciones actuales del país no son las mismas de 1976.

La inflación es uno de los principales escollos de las autoridades gubernamentales en sus intentos por sanear la economía del país.

En los primeros 9 meses del año la inflación trepó al 109,1 por ciento según datos oficiales, considerada una cifra casi récord para ese lapso en las estadísticas mundiales.

El problema inflacionario y la pérdida del poder adquisitivo han causado en la última semana malestar en las principales fábricas del cinturón industrial de Buenos Aires y en el interior.

## "DESASTRE ECONOMICO", DICE UN LEGISLADOR

Carlos Palacio Deheza, ex legislador peronista y antiguo titular de la Comisión Económica del Parlamento argentino, afirmó que "todos los indicadores económicos son de desastre" en el país.

Palacio Deheza dijo el jueves que "estamos en presencia de un caos que tendrá violentas manifestaciones de crisis y que hará retroceder al país a la definitiva pérdida de sus aspiraciones de potencia".

Denunció la elevada tasa de interés que impera en el mercado financiero y su incidencia en el déficit del presupuesto, así como en los costos empresariales.

Ello ha creado, dijo, un mercado financiero interno "que sólo en lo referido a las mesas de dinero se estima en 14 mil millones de dólares colocados a una tasa mensual superior al 7 por ciento".

El ex parlamentario señaló que de 2 mil 475 millones de dólares ingresados en el primer semestre de 1979 al país, 2 mil 200 son transferencias de "capital especulativo" que aprovecha las "altísimas tasas de interés del mercado argentino".

Agregó que este ingreso especulativo provocó una expansión de la circulación monetaria que ascendió a 4,5 billones de pesos (más de 300 millones de dólares) por los dólares vendidos.

En función de ello, Palacio Deheza aclaró que "la inflación no es un parámetro más dentro de la economía, sino que constituye el síntoma gravísimo de la brutal exacción a que se somete al país, lo que luego se pretende presentar como un brillante logro de la situación de divisas del Banco Central".

La política cambiaria anunciada, dijo, arruinará "aún más" al país en sus posibilidades de progreso económico y mantendrá "el santuario del lucro que aniquila a nuestra clase media y a los asalariados".

## EL CASO CAMPORA

Una fuente militar citada por la prensa local afirmó hoy que la concesión de un salvoconducto al ex presidente Héctor J. Cámpora para que pueda viajar a México estará supeditada a que se compruebe que padece de cáncer.

La agencia **Noticias Argentinas**, dijo hoy que la afirmación de la fuente castrense, "pareció descartar la posibilidad de que el ex mandatario pueda viajar al exterior en los próximos días, según lo señalaron algunas versiones".

En círculos diplomáticos se supo hoy que el embajador de México aquí, José Lara Villarreal, se entrevistó en las últimas horas con el nuncio apostólico en Buenos Aires, monseñor Pío Lachi, para que interceda ante la Junta Militar a fin de obtener el salvoconducto.

Sin embargo, pese a la fuerza que se reconoce podría tener una intervención papal, fuentes militares han sostenido repetidamente que en el seno de las fuerzas armadas existe "firme consenso" de no permitirle la salida a Cámpora, excepción hecha de comprobarse que tiene cáncer.

Asimismo, la libertad de la ex presidenta María Estela Martínez de Perón y el salvoconducto para Cámpora fueron reclamados al gobierno por un grupo de 56 dirigentes peronistas encabezados por el vicepresidente partidario, Deolindo Bittel.

## GRAVE DENUNCIA INVOLUCRA A MASSERA

Tres argentinas que declararon haber pasado cerca de dos años detenidas en una prisión de la marina, en Buenos Aires, participaron hoy en una "reunión de información sobre los desaparecidos en Argentina", realizada en un salón de la Asamblea Nacional en París.

El vicepresidente de la Asamblea Nacional, diputado de la Unión Democrática Francesa (UDF) y presidente del Grupo Interparlamentario Sobre los Derechos Humanos, Bernard Stasi, participó en esa reunión y en una posterior conferencia de prensa junto a otros políticos franceses, representantes de organizaciones humanitarias y sindicalistas.

Las tres mujeres —María Alicia Milla, Sara Solar de Osatinsky y Ana María Martí, todas militantes peronistas—, señalaron que fueron liberadas, entre diciembre de 1978 y enero de 1979, junto a otros 70 argentinos "seleccionados de entre unos 3 mil prisioneros existentes en el campo de la Escuela de Mecánica de la Armada".

"Nuestra liberación —afirmaron en la conferencia y en un documento distribuido a la prensa— formaba parte de un proyecto de recuperación lanzado por la Escuela de Mecánica de la Marina, que estaba bajo control directo del almirante Emilio Massera" (ex comandante en jefe y ex jefe de la junta militar).

Según explicaron las argentinas, mediante este "proyecto de recuperación", la Escuela de Mecánica de la Marina se proponía "conquistar a un grupo de secuestrados tanto en el plano político como ideológico para hacerlos participar en el futuro en un proyecto político de Massera o de lo contrario para utilizarlos en desmentir las acusaciones contra la marina".

"Nosotras formamos parte de este proyecto de recuperación y los que componíamos el grupo nos mantuvimos con vida, mientras las condiciones de nuestra detención eran cada vez menos severas", afirmaron las 3 mujeres, que se negaron a divulgar su lugar de residencia en Europa.